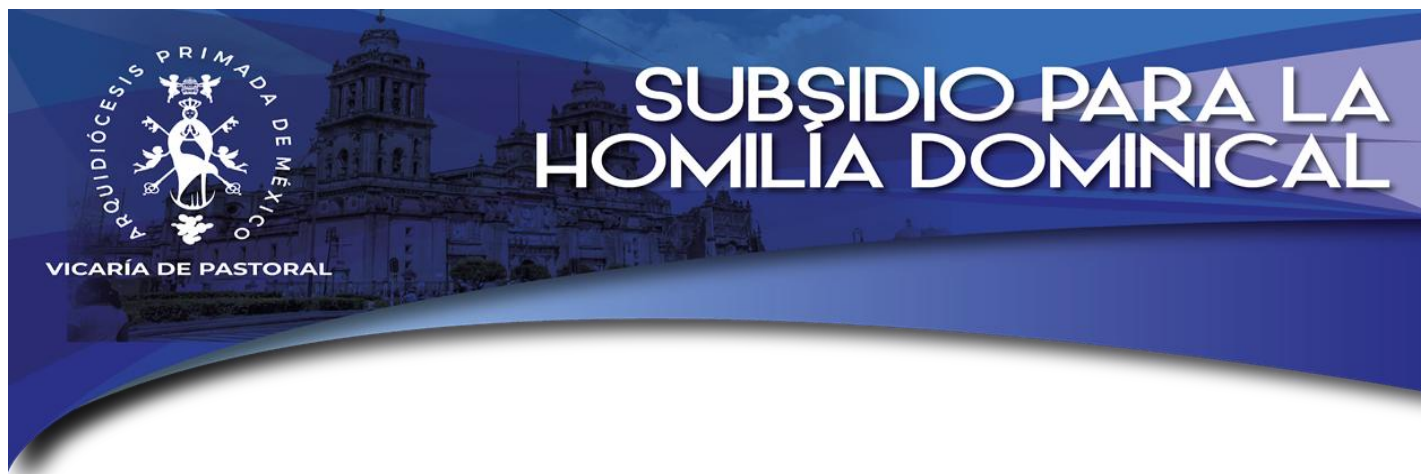


10 de noviembre de 2024
32° Domingo Ordinario Ciclo B



LECTURAS

1 Reyes 17, 10-16: En aquellos días, se alzó el profeta Elías y fue a Sarepta. Traspasaba la puerta de la ciudad en el momento en el que una mujer viuda recogía por allí leña. Elías la llamó y le dijo: «Tráeme un poco de agua en el jarro, por favor, y beberé». Cuando ella fue a traérsela, él volvió a gritarle: «Tráeme, por favor, en tu mano un trozo de pan». Ella respondió: «Vive el Señor, tu Dios, que no me queda pan cocido; solo un puñado de harina en la orza y un poco de aceite en la alcuza. Estoy recogiendo un par de palos, entraré y prepararé el pan para mí y mi hijo, lo comeremos y luego moriremos». Pero Elías le dijo: «No temas. Entra y haz como has dicho, pero antes prepárame con la harina una pequeña torta y tráemela. Para ti y tu hijo la harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: “La orza de harina no se vaciará la alcuza de aceite no se agotará hasta el día en que el Señor conceda lluvias sobre la tierra”». Ella se fue y obró según la palabra de Elías, y comieron él, ella y su familia. Por mucho tiempo la orza de harina no se vació ni la alcuza de aceite se agotó, según la palabra que había pronunciado el Señor por boca de Elías.

Salmo 145: El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos. El Señor liberta a los cautivos. El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos, el Señor guarda a los peregrinos. Sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, tu Dios, Sion, de edad en edad.

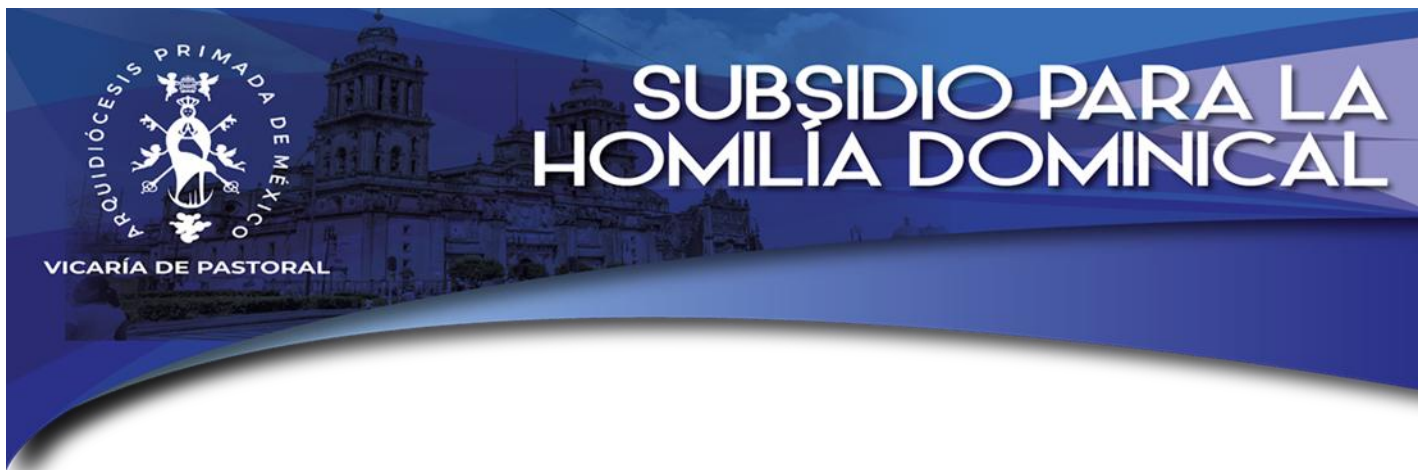
Hebreos 9, 24-28: Cristo entró no en un santuario construido por hombres, imagen del auténtico, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros. Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena. Si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde la fundación del mundo. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de los tiempos, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez; y después de la muerte, el juicio. De la misma manera, Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de

todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, para salvar a los que lo esperan.

Marcos 12, 38-44: En aquel tiempo, Jesús, instruyendo al gentío, les decía: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en las plazas, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas y aparentan hacer largas oraciones. Esos recibirán una condenación más rigurosa». Estando Jesús sentado enfrente del tesoro del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas, es decir, un cuadrante. Llamando a sus discípulos, les dijo: «En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

LO MEJOR DE LA IGLESIA

“El contraste entre las dos escenas no puede ser más fuerte. En la primera, Jesús pone a la gente en guardia frente a los dirigentes religiosos: «¡Cuidado con los maestros de la Ley!», su comportamiento puede hacer mucho daño. En la segunda llama a sus discípulos para que tomen nota del gesto de una viuda pobre: la gente sencilla les podrá enseñar a vivir el Evangelio. Es sorprendente el lenguaje duro y certero que emplea Jesús para desenmascarar la falsa religiosidad de los escribas. No puede soportar su vanidad y su afán de ostentación. Buscan vestir de modo especial y ser saludados con reverencia para sobresalir sobre los demás, imponerse y dominar.

La religión les sirve para alimentar su fatuidad. Hacen «largos rezos» para impresionar. No crean comunidad, pues se colocan por encima de todos. En el fondo solo piensan en sí mismos. Viven aprovechándose de las personas débiles, a las que deberían servir.

Marcos no recoge las palabras de Jesús para condenar a los escribas que había en el Templo de Jerusalén antes de su destrucción, sino para poner en guardia a las comunidades cristianas para las que escribe. Los dirigentes religiosos han de ser servidores de la comunidad. Nada más. Si lo olvidan, son un peligro para todos. Hay que reaccionar para que no hagan daño.

En la segunda escena, Jesús está sentado frente al arca de las ofrendas. Muchos ricos van echando cantidades importantes: son los que sostienen el Templo. De pronto se acerca una mujer. Jesús observa que echa dos moneditas de cobre. Es una viuda pobre, maltratada por la vida, sola y sin recursos. Probablemente vive mendigando junto al Templo. Conmovido, Jesús llama rápidamente a sus discípulos.

No han de olvidar el gesto de esta mujer, pues, aunque está pasando necesidad, «ha echado de lo que necesitaba, todo lo que tenía para vivir». Mientras los maestros viven aprovechándose de la religión, esta mujer se desprende por los demás, confiando totalmente en Dios.

Su gesto nos descubre el corazón de la verdadera religión: confianza grande en Dios, gratuidad sorprendente, generosidad y amor solidario, sencillez y verdad. No conocemos el nombre de esta mujer ni su rostro. Solo sabemos que Jesús vio en ella un modelo para los futuros dirigentes de su Iglesia.

También hoy tantas mujeres y hombres de fe sencilla y corazón generoso son lo mejor que tenemos en la Iglesia. No escriben libros ni pronuncian sermones, pero son los que mantienen vivo entre nosotros el Evangelio de Jesús. De ellos hemos de aprender los presbíteros y los obispos”.

José Antonio Pagola



VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL



SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

- ¿Qué cosas sientes que te son absolutamente necesarias para vivir?
- ¿Estarías dispuesto o dispuesta a entregarlas a Jesús para servicio de los que más lo necesitan?
- Elige una de las cosas que has colocado en la lista de lo “necesario” y entrégala a Dios mediante la ayuda a alguna persona que sufra o esté necesitada.



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA



VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA

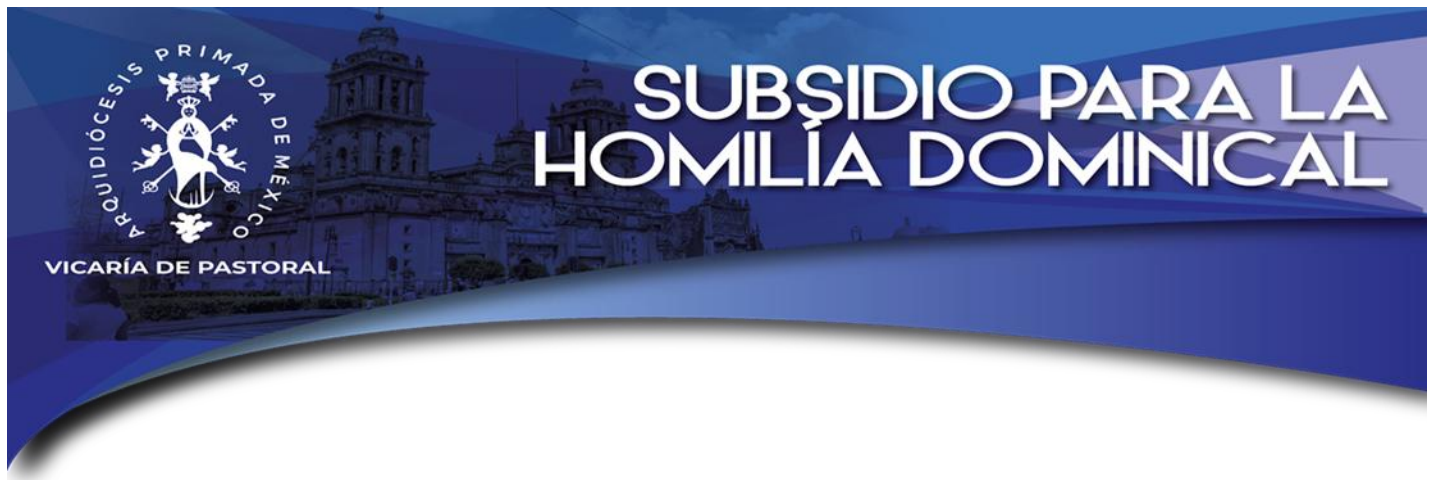


Te invitamos a orar con este bello canto:

<https://bit.ly/3ApViqq>



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA



LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



Papa en el Ángelus: la “viuda pobre” sea nuestro modelo de vida cristiana

<https://bit.ly/48l55Lc>



ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL INFANTIL

Ha dado todo lo que tenía para vivir

En este domingo 32º del tiempo ordinario contemplamos a Jesús lanzando fuertes críticas a la manera de vivir de los fariseos, pero también nos narra la acción tan valiosa de una pobre viuda que en su generosidad ha dado todo lo que tenía para vivir. Jesús quiere que nos demos cuenta sobre las actitudes que hay que quitar de nuestra vida: en primer lugar, la soberbia, aquella que hace que a los fariseos les encante ocupar los primeros lugares y que les hagan reverencia en las plazas, debemos cuidar que nuestro corazón no busque querer llamar siempre la atención, ni sentirnos superiores a los demás. En segundo lugar, hay que huir de la avaricia, cuidar que nuestro corazón no desee más allá de las cosas que mi familia me puede dar.

A pesar de estas actitudes que nos alejan de la vida de Dios, Jesús nos enseña cuál es la verdadera actitud que hay que imitar. El evangelio nos presenta a una pobre viuda que en su pobreza da todo lo que tenía para vivir como ofrenda para el templo. Quizás, debido a su gran pobreza, hubiera podido ofrecer solo una moneda y quedarse con la otra para comer, pero ella quiere entregarle todo a Dios, y entregándole todo, sabe que está en sus manos y que Dios cuida de ella. Por eso Jesús alaba su acción, la pone como ejemplo y les dice con toda seguridad: "yo les aseguro que esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que todos".

En esta semana aplica el Evangelio a tu vida:

- En familia hagan una alcancía procurando colocar algo diario y con lo recaudado a final del mes puedan destinarlo a una persona que se encuentre en necesidad.
- En tu escuela o con amigos busca en que puedes ayudarlos, una tarea, o algún trabajo.





ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA

Querido adulto: La palabra de Dios que siempre nos edifica, es tan clara e instructiva, nos llama a tener cuidado con la soberbia y nos invita ser generosos, pero ¿que nos implica esto en clave de familia? ¿Cómo transformar y dejarnos interpelar por esta palabra ya que no diario andamos en plazas o fiestas?

Es precisamente en el día a día donde debemos dejarnos transformar ante el encuentro de Jesús con actitudes concretas, que le den sentido a nuestro diario vivir, cuidémonos por ejemplo de querer entrar primero a la casa, a no ceder el asiento, a pretender ser los primeros a los que les sirvan la comida, todas estas actitudes si bien no son malas, si nos van llevando al egoísmo al yo primero y después los demás, son actos de amor tan sencillos los que nos pueden ir llevando a mejorar, como por ejemplo, ser los primeros en el día a día en recoger o poner la mesa, en atender las necesidades de nuestros familiares, amigos, vecinos y compañeros de trabajo, atender siempre a los más sencillos, a nuestros adultos mayores en casa, a la o el viudo, a nuestros niños y jóvenes.

La viuda que da todo lo que tiene, que fuerte, todo cuanto tengo es tuyo Señor, te lo entrego y que gran consuelo que ni esas dos moneditas escapan a la mirada de nuestro Señor, atento a nuestras buenas obras, a esas que a los ojos de los demás son insignificantes pero el Señor ve la intención del corazón.

¿Qué podemos dar que valga más que todo el oro del mundo?; a nosotros mismos, nuestra vida, nuestro tiempo, con actos nuevamente concretos, tangibles, como por ejemplo las amas de casa tantas veces dejadas a un lado por la vorágine capitalista algunas veces y otras tantas más, porque los salarios simplemente ya no alcanzan, pues nuevamente reconocer que el trabajo que hacen en casa, no pone pan en la mesa, sino que pone virtuosos ciudadanos en la sociedad, mujeres y hombres de bien que transformaran a la sociedad de a poco en poco.

Resaltemos con agradecimiento a ellas. Otra manera de ser generosos es también con nuestro tiempo en familia, procurar dar lo mejor de nosotros en tiempo de convivencia familiar, sana, educativa, que llegue a una intimidad, no dar solo dinero, siempre necesario en las familias, mas no imprescindible como lo son los consejos, la compañía y el amor, si

en la familia no procuramos estas virtudes, estas actitudes, en el mundo nadie las procurará.



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE PASTORAL
DE ADULTOS Y FAMILIA



ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

Contra las apariencias

El evangelio de este domingo nos presenta una advertencia de Jesús sobre los escribas, a quienes les gusta ser reconocidos por su apariencia, ser reconocidos por la gente, recibir honores, su valor, para ellos mismos, está en su apariencia, en lo que otros ven y reconocen en ellos. Por el contrario, nos muestra también el ejemplo de la anciana que da solo unas moneditas de ofrenda, y que, aunque a los ojos de los hombres no ha dado casi nada, a los ojos de Dios ha dado mucho más.

Esto nos deja una enseñanza muy clara y directa: a Dios no le importan las apariencias, él ve el corazón, y nos invita, por lo tanto, a dejar de vivir preocupados por las apariencias y lo que otros piensan de nosotros, y preocuparnos más bien por lo que Dios ve en nosotros. Nos invita, por tanto, a vivir una vida auténtica, en la que lo exterior coincide con el interior de nuestro corazón.

Para lograr una vida así, auténtica, no preocupada por apariencias, sino, te proponemos estas tres sencillas y concretas acciones:

1. La próxima vez que compres ropa, si realmente la necesitas, no compres por la marca. No es una marca lo que te da valor como persona, sino tu manera de vivir.
2. Proponte hacer una buena obra esta semana, especialmente algo que implique desprenderte de algo a lo que le tienes aprecio, y dalo con cariño a alguien que lo necesite. No se lo digas a nadie.
3. Esta semana no mires a los demás por lo exterior, date la oportunidad de platicar con alguien que en su apariencia no te es tan atractivo, descubre la riqueza que hay en su interior.